25 AÑOS

Por las personas indocumentadas,
por la justicia social

PICUM



Sus orígenes (1996 – 2000)

De un escritorio a una red europea (2000-2010)

Ciudades, Europa, el mundo (2011-2019)

Todo, en todas partes, al mismo tiempo (2020-2026)

Perspectivas de futuro



25 AÑOS DE PICUM

Actualmente, PICUM es una red de más de 150 organizaciones repartidas por 34 países de Europa y fuera de ella. Se trata de un centro de referencia reconocido en materia de migración irregular y derechos humanos de las personas indocumentadas, cuyos análisis y recomendaciones sirven de base para los debates que tienen lugar en Bruselas, en las capitales europeas, en las Naciones Unidas y en otras instituciones internacionales. Sus puntos de vista aparecen regularmente en agencias de prensa internacionales y en los principales medios de comunicación europeos y nacionales.

Pero la trayectoria de PICUM comenzó a una escala mucho menor.

Mientras los Estados-nación sigan utilizando el control fronterizo como herramienta política, será necesaria una voz colectiva independiente y valiente que aporte humanidad a nuestras sociedades, nuestros espacios políticos y nuestra conciencia. La misión de PICUM no es solo para el presente; es una lucha a largo plazo por el futuro de la dignidad humana.

- Magda Faltova, Asociación para la Integración y la Migración (Chequia)

Sus orígenes

1996 – 2000

La sociedad civil llevaba mucho tiempo brindando apoyo a las personas indocumentadas. Había iglesias, organizaciones religiosas y benéficas y grupos de base que les ayudaban a lidiar con la burocracia y a acceder a la asistencia sanitaria y a otros derechos sociales básicos. Pero no había un intercambio de experiencias, ni un centro para desarrollar conocimientos especializados, ni un contacto sistemático con las instituciones europeas y los responsables políticos que se ocupaban de las cuestiones migratorias.

Mientras tanto, la UE sentaba las bases de sus propias políticas migratorias. En 1997, por primera vez, el Tratado de Ámsterdam otorgó a la UE competencia para desarrollar políticas comunes en materia de migración y asilo. Poco después, durante la reunión del Consejo Europeo de 1999 celebrada en Tampere (Finlandia), los líderes y lideresas de la UE establecieron un Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia, en el que «la lucha contra la migración irregular» se convierte en uno de los pilares fundamentales de la nueva política común de inmigración y asilo.

En este contexto, a mediados de la década de los 90, dos pequeñas organizaciones benéficas flamencas —Medisch Steunpunt (posteriormente Medimmigrant) y Steunpunt Mensen Zonder Papieren (Centro de Apoyo para Personas Indocumentadas)— comenzaron a reunirse con organizaciones similares de los Países Bajos y Alemania para intercambiar experiencias y debatir cómo podrían crear una iniciativa europea de base centrada en los derechos de las personas en situación irregular.

En aquella época, se solía describir a estas personas como «falsas solicitantes de asilo». En realidad, al igual que hoy, muchas huían de las guerras y otras buscaban trabajo —a menudo, ambas cosas. A finales de la década de los 90, muchas procedían de países de Europa Central y del Este (que aún no formaban parte de la UE), de los Balcanes, azotados por los conflictos, y de países que habían sido colonias europeas en el pasado o en la historia reciente.

En 1998, este pequeño grupo de organizaciones de la sociedad civil de Bélgica, los Países Bajos y Alemania se unió en una red informal para trabajar específicamente con este colectivo de personas que se había visto excluido de la protección y de los derechos sociales básicos. Así nació la iniciativa de PICUM.

Miembros fundadores de la junta directiva y coordinadora de PICUM, 2001 ↓



Pieter Muller
Presidente



Didier Vanderslycke
Tesorero



Hildegard Grosse
Miembro de la junta



Dominique Van Huijstee
Miembro de la junta



Ralf Rothenbusch
Miembro de la junta



Nele Verbruggen
Coordinadora

De un escritorio a una red europea

2000-2010

En 2000, varias fundaciones neerlandesas y belgas proporcionaron a esta incipiente iniciativa los fondos necesarios para contratar a una coordinadora a tiempo completo y alquilar una pequeña oficina cerca de la estación de Bruselas Norte. El registro oficial como organización belga sin ánimo de lucro tuvo lugar a finales de 2001. Al término de su primer año, PICUM ya contaba con 15 miembros de Bélgica, Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido, entre los que se incluían varias ONG internacionales.

Desde el principio, el trabajo de PICUM se basó en el marco internacional de los derechos humanos y en la convicción moral de que todas las personas tienen derecho a una vida digna, independientemente de su estatus de residencia. Esta visión marcó de inmediato las primeras actividades de la organización.

En su primera actividad internacional en Bruselas, PICUM organiza un seminario que reúne a organizaciones de la sociedad civil y equipos médicos expertos de Alemania, Bélgica, los Países Bajos y el Reino Unido para debatir las barreras al acceso a la asistencia sanitaria y elaborar recomendaciones dirigidas a responsables políticos, profesionales de la medicina y ONG. A partir de ese momento, las personas que trabajan en el ámbito sanitario se convierten en aliadas clave en los esfuerzos de PICUM por ampliar el acceso a los servicios esenciales para las migrantes en situación irregular.

Por el contrario, la legislación de la UE en materia de migración pronto da un giro decisivo hacia el control migratorio. En 2002, el Consejo adopta la «**Directiva de facilitación**», que establece medidas para tipificar como delito la facilitación de la entrada, el tránsito y la residencia no autorizados, poniendo así en peligro la labor solidaria de innumerables grupos de la sociedad civil.

En ese contexto, PICUM decide cartografiar las iniciativas que prestan asistencia a las personas en situación irregular en toda la UE, con el fin de mostrar el alcance de la solidaridad en las sociedades europeas y lo peligrosa y moralmente incorrecta que sería su criminalización. Los resultados se publican en la trilogía "**Books of Solidarity**" (Libros de solidaridad). Este proyecto, llevado a cabo en diez Estados miembros de la UE entre 2001 y 2004, permite a PICUM ampliar su red hacia el norte, el sur y el centro de Europa.

Mientras tanto, la organización comienza a publicar el primer y único boletín europeo dedicado exclusivamente a las personas indocumentadas y a las políticas que les afectan. En 2003, se enviaba a unos 700 suscriptores y suscriptoras. Hoy en día, el boletín mensual de PICUM, The Migration Papers, cuenta con más de 24 000 lectores.

En estos primeros años, PICUM también amplía su labor a los derechos y condiciones laborales de **las personas trabajadoras migrantes en situación irregular**. En 2003, su primera conferencia europea sobre este tema, celebrada en el Parlamento Europeo, reunió a cerca de 200 representantes de la sociedad civil, sindicatos, institutos de investigación y responsables políticos de 20 países. Tras ese evento, PICUM publica un conjunto de herramientas con estrategias para hacer frente



Asamblea General de 2002
15 organizaciones afiliadas

Asamblea General de 2026
155 organizaciones afiliadas



a la explotación y el abuso, que será utilizado por las personas trabajadoras indocumentadas, organizaciones de migrantes y sindicatos de todo el mundo.

Cuando en el año 2007 la Comisión Europea propone la «**Directiva sobre sanciones a los empleadores**», que prevé sanciones mínimas contra quienes contraten a personas trabajadoras en situación irregular, PICUM crea su primer grupo de trabajo sobre condiciones laborales justas con el fin de promover enfoques sobre el trabajo irregular que se basen en los derechos en lugar de en el castigo.

PICUM amplía rápidamente su programa de investigación e incidencia para incluir ámbitos como el de la vivienda, el acceso a la justicia, la infancia en situación irregular y la dimensión de género en las políticas y tendencias migratorias. Las publicaciones y los eventos sobre todas estas materias se multiplican. Entre 2007 y 2009, PICUM desarrolla una labor específica sobre la situación de la infancia en situación irregular, poniendo de relieve su especial vulnerabilidad como menores, migrantes y personas sin un estatuto de residencia seguro, y establece vínculos con los agentes locales que les prestan apoyo a ellos/as y a sus familias. Al mismo tiempo, la organización comienza a integrar la perspectiva de género en toda su labor, reconociendo que las políticas y prácticas migratorias afectan de manera diferente a mujeres y hombres.

> Formar parte de PICUM significa saber que no estamos solos en la lucha por la dignidad, la justicia y los derechos humanos de las personas migrantes en situación irregular.
>
> – Virginia Wangare Greiner, Maisha (Alemania)

Este creciente corpus de investigaciones influye cada vez más en los cambios de políticas: el análisis de PICUM sobre los derechos legales de las personas migrantes indocumentadas a la asistencia sanitaria en 11 Estados miembros de la UE se ha convertido en un recurso clave para las personas que trabajan en el ámbito sanitario y las organizaciones de la sociedad civil en Suecia, y contribuyó a la adopción de una nueva ley en 2013 que incluía el acceso a la asistencia sanitaria para estas personas. A medida que PICUM amplía su labor, el panorama institucional de la UE también cambia las formas que configuran profundamente la gestión de la migración y el debate en torno a los derechos de las personas migrantes —a veces en direcciones opuestas—. Por un lado, en 2004, la UE crea **Frontex**, una agencia encargada de la vigilancia de las fronteras de la UE. Con el paso de los años, Frontex se convierte en la agencia más rica y poderosa (con el mayor presupuesto) de todas las agencias de la UE, mientras se enfrenta a múltiples acusaciones de complicidad en casos de violaciones de derechos humanos en las fronteras. Este creciente énfasis en el control fronterizo se refuerza en 2008 con la adopción de la «Directiva de retorno», el primer instrumento de la UE que establece normas comunes sobre la detención y la expulsión de personas indocumentadas.

Por otro lado, en el año 2007 la UE crea la **Agencia de los Derechos Fundamentales** (FRA) con el objetivo de ofrecer asesoramiento independiente basado en evidencias sobre los derechos fundamentales. La FRA comienza pronto a examinar los derechos de las personas indocumentadas: su primer informe específico, al que PICUM contribuye con consultas e investigaciones, se publica en 2011.

La década de los 2000 es también el periodo en el que el trabajo de **PICUM adquiere una dimensión mundial**.

En 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas celebra el primer evento de alto nivel dedicado exclusivamente a la cuestión de la migración internacional y sus vínculos con el desarrollo. Paralelamente, Gobiernos de todo el mundo crean el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (GFMD, por sus siglas en inglés), un espacio intergubernamental para impulsar anualmente estos debates.

Por su parte, la sociedad civil internacional comienza a reunirse al margen del Foro para llamar la atención sobre cuestiones relacionadas con los derechos humanos y el desarrollo. En 2007, PICUM acoge en Bruselas la «**Acción Global de los Pueblos sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos**», organizada por Migrants Rights International, la Comisión Católica Internacional de Migración y 18 de diciembre, a la que asisten cerca de 200 participantes procedentes de Asia, Europa, América Latina, América del Norte, África y Oriente Medio.

En 2008, PICUM se une a un consorcio internacional de universidades e institutos de investigación de primer orden para embarcarse en una tarea casi imposible: estimar cuántas personas indocumentadas viven en la UE. El **proyecto Clandestino**, que sitúa esta cifra entre 1,8 y 3 millones, se convertirá en el estudio de referencia para el mundo académico, la sociedad civil, las redacciones periodísticas y las instituciones públicas de toda Europa.

A finales de su primera década, PICUM pasa de ser una pequeña red de organizaciones de primera línea que trabajaba inicialmente en materia de asistencia sanitaria y criminalización a convertirse en una red europea e internacional de más de 100 miembros que desafía las políticas migratorias perjudiciales, la explotación laboral, las desigualdades de género y las violaciones de los derechos de la infancia a través de la investigación, la incidencia y la experiencia sobre el terreno.

Ciudades, Europa, el mundo

2011–2019

La segunda década de existencia de PICUM marca una nueva fase en el desarrollo de la organización: pasa de ser una red europea en expansión formada por organizaciones de primera línea a convertirse en un actor consolidado que da forma a los debates sobre migración y derechos humanos a nivel europeo y mundial. En 2011, la organización recibe su primera subvención operativa de tres años del programa PROGRESS de la Comisión Europea, lo que le proporciona una importante estabilidad y le permite reforzar sustancialmente su red. Su Asamblea General Anual y su Taller Internacional reúnen a unas 100 organizaciones miembros. Por su parte, los grupos de trabajo temáticos crean nuevos espacios para el intercambio de conocimientos, la coordinación de las acciones de incidencia y el desarrollo de estrategias conjuntas.

En 2012, las acciones de incidencia estratégicas de PICUM y la participación de sus miembros contribuyeron a un importante logro en las negociaciones sobre la Directiva de la UE relativa a los derechos de las víctimas. El texto definitivo reconoce explícitamente a las personas indocumentadas en el ámbito de protección de la Directiva y establece nuevas obligaciones para los Estados miembros de la UE destinadas a abordar las barreras legales y prácticas que impiden a las víctimas de delitos en situación irregular acceder a la protección, el apoyo y la justicia.

Además de su labor de incidencia política, PICUM reconoce cada vez más la importancia de dar forma a los discursos públicos en torno a la migración irregular. En 2012, lanza ***Undocumentary***, un documental web interactivo que explora las realidades cotidianas de las personas migrantes que viven en Europa en situación irregular. Desarrollado a partir de una investigación y un rodaje en siete ciudades de siete países europeos —Almería (España), Nicosia (Chipre), Milán (Italia), París (Francia), Ámsterdam (Países Bajos), Bruselas (Bélgica) y Gotemburgo (Suecia)—, el proyecto combina sus historias personales con las perspectivas de profesionales de la medicina, la educación, el trabajo social, autoridades locales y organizaciones de la sociedad civil que les brindan apoyo. A través de vídeos y testimonios, ***Undocumentary*** complementa la labor de incidencia política de PICUM con un enfoque centrado en las personas para cambiar las percepciones y cuestionar los estereotipos.

El trabajo de la organización en torno a las narrativas sigue desarrollándose en los años siguientes. En 2014, lanza la campaña ***Words Matter***, en la que se pone de relieve cómo el lenguaje moldea las opiniones, las políticas y las prácticas hacia las personas migrantes. La campaña insta a instituciones, medios de comunicación y autoridades públicas a abandonar términos deshumanizadores como «migrante ilegal» y a adoptar, en su lugar, un lenguaje que refleje sus derechos y su dignidad. A través de la labor de incidencia, los materiales de orientación y la colaboración con periodistas, responsables políticos y organizaciones de la sociedad civil, la campaña *Words Matter* se convierte en una herramienta importante en los esfuerzos de PICUM por promover debates más precisos y basados en los derechos sobre la migración


WORDS! MATTER!
IRREGULARES
NO ILEGALES!


WORDS! MATTER!


WHY NOT 'ILLEGAL'?


WORDS! MATTER!




WORDS! MATTER!
IRREGULARES
NO ILEGALES!


WORDS! MATTER!


MENSEN
zonder wettig
VERBLIJF,
NIET ILLEGAAL


tanpa izin
tinggal
BUKAN
ILLEGAL

> PICUM es un puente directo entre el trabajo de base [...] y los comités donde se diseñan las políticas migratorias europeas y planetarias.
>
> – Vladimir Paspuel Revelo, Asociación Rumiñahui (España)

irregular. La campaña cuenta con el apoyo de destacadas figuras del ámbito de los derechos humanos y del mundo académico, entre ellas Morten Kjaerum, director de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la UE; Anne Brasseur, presidenta de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa; y Aviva Chomsky, profesora de Historia y autora de *How Immigration Became Illegal* (Cómo la inmigración pasó a ser ilegal).

Durante este periodo, PICUM también desarrolla uno de sus conceptos de defensa más influyentes: la creación de «**cortafuegos**» entre los servicios públicos y el control migratorio. Basándose en años de trabajo en materia de acceso a la sanidad, la educación, la justicia y los derechos laborales, la organización defiende que las personas indocumentadas deben poder acceder a los servicios esenciales, denunciar la explotación y solicitar protección sin temor a que sus datos personales se compartan con fines de control migratorio. El enfoque de los «cortafuegos» demuestra que proteger los derechos fundamentales de estas personas no es solo una obligación legal, sino que también es esencial para la eficacia de los sistemas de salud pública, la seguridad en los lugares de trabajo y el acceso a la justicia. A través de la investigación, las acciones de incidencia y la creación de coaliciones, el concepto va ganando cada vez más reconocimiento entre las instituciones europeas, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil.

El contexto político en Europa se vuelve cada vez más complicado a mediados de la década, ya que la llegada

en 2015 de un gran número de personas que huían de la guerra, la persecución y la pobreza sitúa la migración en el centro del debate público y político. A pesar de los momentos iniciales de solidaridad y acogida —plasmados de forma emblemática en la declaración de la canciller alemana Angela Merkel «Wir schaffen das» («Podemos hacerlo») —, las respuestas europeas se orientan cada vez más hacia el control fronterizo, la externalización y la disuasión, entre otros, a través del **acuerdo de 2016 entre la UE y Turquía**. En este contexto, PICUM sigue poniendo de relieve las consecuencias de las políticas migratorias restrictivas para los derechos humanos, basándose en las experiencias de sus miembros para defender el acceso a los derechos, las alternativas a la detención y la protección de las personas, independientemente de su estatus de residencia.

Al mismo tiempo, PICUM amplía sus esfuerzos para garantizar que las propias personas migrantes en situación irregular participen en la configuración de la defensa de sus derechos y del debate público. En 2017 organiza su primer encuentro de **intercambio juvenil** en París, reuniendo a 23 jóvenes activistas migrantes de entre 16 y 24 años procedentes de diversos contextos y países de origen, junto con personal de apoyo. El intercambio ofrece un espacio para que la juventud migrante —incluida la indocumentada— comparta experiencias de activismo y defensa de derechos, construyan vínculos y refuercen su participación en los movimientos de defensa de sus derechos. El encuentro marca el inicio de un esfuerzo más constante por parte de PICUM para involucrar a la juventud migrante e indocumentada en su labor de incidencia. En los años siguientes, la organización organizará más actividades, consultas y oportunidades de desarrollo de capacidades centradas en la juventud migrante, creando espacios en los que puedan intercambiar experiencias, desarrollar estrategias de incidencia y contribuir directamente a los debates sobre los derechos de la infancia y la juventud en situación irregular.

En esta década, PICUM también refuerza y amplía su labor y sus conexiones tanto a nivel local como global.

A nivel local, reconoce cada vez más que las **ciudades** suelen estar a la vanguardia a la hora de responder a las



Intercambio de jóvenes migrantes, septiembre de 2017 →

realidades de la migración irregular, independientemente de las políticas nacionales en esta materia. A través de la investigación, el diálogo y el aprendizaje entre pares, PICUM documenta cómo municipios de toda Europa desarrollan enfoques prácticos para defender los derechos fundamentales de las personas residentes, al tiempo que promueven la inclusión social y la salud pública. Este trabajo culmina con el lanzamiento de la iniciativa Cities of Rights en 2017, que reúne a autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil y equipos de investigación para intercambiar prácticas destinadas a garantizar el acceso a los servicios con independencia de la situación migratoria. Al poner de relieve enfoques locales innovadores —desde el acceso a la atención sanitaria y la educación hasta los cortafuegos que separan los servicios públicos del control migratorio—, PICUM contribuye a posicionar a las ciudades como actores clave en la protección de los derechos de las personas en situación administrativa irregular.

A nivel mundial, la organización desempeña un papel activo en las negociaciones que dieron lugar a la adopción del **Pacto Mundial de las Naciones Unidas para una Migración Segura, Ordenada y Regular** en 2018. A lo largo de las seis rondas de negociaciones, PICUM celebra más de 50 reuniones bilaterales y multilaterales con representantes gubernamentales y trabaja con socios de la sociedad civil para garantizar que los derechos y las realidades de esta población queden reflejados en el texto final. La organización contribuye a garantizar el reconocimiento de la importancia del acceso a los servicios básicos, los derechos laborales y la protección frente a la explotación para las personas migrantes, independientemente de su estatus de residencia.

Al final de su segunda década, PICUM se consolida como una voz clave en los debates europeos y mundiales sobre migración y derechos humanos, y desarrolla nuevas formas para promover los derechos, cambiando discursos, forjando alianzas con ciudades y actores internacionales, y garantizando que las propias personas indocumentadas participen en la configuración de las acciones de incidencia. Estos cimientos serán clave para que la organización afronte los retos y las múltiples crisis de la década de 2020.

La directora de PICUM, Michele LeVoy, conversando con el exsecretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y presentando recomendaciones clave ante más de 900 representantes de gobiernos y de la sociedad civil, en mayo de 2014
©Milka Isinta (izquierda) y ©ICMC (centro)
↓







Para nosotras, PICUM representa un faro de participación, democracia, compromiso social y político con los Derechos Humanos de las personas migrantes. Es un muro de contención frente al racismo, los odios y la barbarie.

- Antonia Avalos, Mujeres Supervivientes (España)

←

PICUM y Migrants Rights International se reunieron con el Comité de las Naciones Unidas sobre los Trabajadores Migrantes en 2012 para colaborar en la elaboración de la Observación general n.º 2 sobre los trabajadores migrantes indocumentados.

PICUM es mucho más que una red: es un espacio de solidaridad, apoyo mutuo y acción colectiva.

- Right to Protection (Ucrania)



Todo, en todas partes, al mismo tiempo

2020–2026

La primera mitad de la década de 2020 se desarrolla en un contexto marcado por múltiples crisis y profundos cambios políticos. La pandemia de COVID-19, el asesinato de George Floyd y el replanteamiento de Europa sobre la justicia racial, la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, el Pacto de la UE sobre Migración y Asilo, la rápida expansión de las tecnologías digitales en la gestión de la migración y un creciente giro político hacia la extrema derecha están reconfigurando el entorno en el que trabaja PICUM.

La pandemia de **COVID-19** puso de manifiesto con una claridad sin precedentes las desigualdades estructurales que sufre la comunidad migrante en situación irregular en toda Europa. Conforme los países fueron imponiendo el confinamiento y otras medidas de emergencia en materia de salud pública, muchas personas migrantes indocumentadas siguieron realizando trabajos esenciales en sectores como la agricultura, la producción alimentaria, la limpieza, el trabajo doméstico y los cuidados, mientras se enfrentaban a barreras para acceder a la asistencia sanitaria, la protección social, las campañas de vacunación, las ayudas para la vivienda y las prestaciones económicas. Basándose en las experiencias de sus miembros, PICUM adapta rápidamente su labor de incidencia para documentar estas realidades y formular recomendaciones que permitan adoptar respuestas a la pandemia más inclusivas. Su primer informe general sobre las políticas de los distintos países en materia de acceso a las vacunas contra la COVID-19 para las personas en situación irregular se convierte en un recurso clave para periodistas, organizaciones de la sociedad civil, profesionales del ámbito sanitario y responsables políticos que abogan por un acceso equitativo.



Ese mismo año, el asesinato de **George Floyd** en Estados Unidos y la movilización mundial contra la injusticia racial vuelven a poner el foco en la discriminación y el racismo sistémicos. A medida que la Unión Europea adopta su primer Plan de Acción Antirracismo en 2020, PICUM profundiza su labor en la intersección entre migración, racismo y derechos humanos. Aunque el Plan de Acción no reconoce ni aborda estos vínculos, la organización refuerza su colaboración con organizaciones antirracistas y elabora análisis que ponen de relieve cómo la gestión de la migración tiene sus raíces en el colonialismo y el racismo sistémico, y cómo el control migratorio actual afecta de manera desproporcionada a las comunidades racializadas.

2020 es también el año en que la política migratoria europea entra en un período de importantes reformas. Desde su propuesta en septiembre de 2020 hasta su adopción definitiva a finales de 2024, el **Pacto sobre Migración y Asilo** introduce una reforma integral de las normas de la EU en materia de migración. A lo largo de las negociaciones, PICUM analizó las propuestas desde la perspectiva de las personas migrantes en situación irregular y de las organizaciones que trabajan en primera línea, y denunció que el Pacto daría lugar



Desde principios de la década de 2020, PICUM se ha convertido en una fuente de **referencia** en materia de análisis y comentarios sobre las políticas migratorias de la UE y es citada habitualmente por agencias de prensa internacionales como Associated Press, Agence France-Presse y Reuters; medios europeos como Euronews, EU Observer, Euractiv y Politico Europe; así como por periódicos nacionales de primer orden como El País, Le Monde, Le Soir, The Guardian y muchos otros.

← La directora de PICUM en el programa de televisión de Euronews «Brussels, My Love» en 2023.

a más detenciones, menores garantías y un acceso restringido a los permisos de residencia al margen de los procedimientos de asilo.

Las **tecnologías digitales** adquieren una presencia cada vez mayor en el control de la migración. A medida que la UE amplía las bases de datos y los sistemas interoperables para compartir datos personales de las personas migrantes, PICUM advierte de que la recopilación de datos y el intercambio de información a gran escala corren el riesgo de socavar la privacidad, la igualdad y el acceso a los derechos, y reforzar las formas de discriminación existentes en el control migratorio. En colaboración con organizaciones de defensa de los derechos digitales, PICUM elabora recursos y análisis que muestran cómo estos sistemas afectan en la práctica a las personas indocumentadas, entre otros, creando barreras para acceder a servicios esenciales y aumentando la vigilancia de las comunidades racializadas. Esta colaboración se amplía en los años siguientes, a medida que la digitalización se convierte en un elemento cada vez más central de la gestión migratoria de la UE, especialmente durante las negociaciones sobre la **Ley de la IA**, el primer marco global del mundo para regular la inteligencia artificial. PICUM se une a la coalición Protect Not Surveil para reclamar mayores garantías en materia de derechos fundamentales y advierte de que la legislación definitiva deja importantes lagunas en lo que respecta a los sistemas de IA utilizados en la aplicación de la ley, el control migratorio y la seguridad nacional, lo que contribuye a consolidar aún más las prácticas de vigilancia discriminatorias y las desigualdades.

La invasión a gran escala de **Ucrania** por parte de Rusia en febrero de 2022 volvió a transformar el panorama migratorio de Europa. PICUM celebra la decisión sin precedentes de la UE de activar la Directiva de Protección Temporal, lo que demuestra que las respuestas rápidas, coordinadas y basadas en los derechos ante los desplazamientos son posibles y eficaces. Si bien reconoce la notable movilización de los Gobiernos en apoyo a las personas desplazadas de Ucrania, PICUM denuncia el doble rasero de Europa hacia las personas racializadas que huyen del mismo conflicto, así como hacia aquellas

que escapan de otras guerras y situaciones de peligro. Al mismo tiempo, aboga contra nuevas restricciones a la protección temporal para quienes huyen de la guerra que continúa en Ucrania.

A lo largo de este período, la organización también ha intensificado su labor de larga trayectoria sobre la **criminalización de la migración y la solidaridad**. Basándose en más de dos décadas de trabajo de incidencia desde la adopción de la Directiva de Facilitación de 2002 y su proceso de revisión iniciado en 2023, la organización publica informes anuales que documentan casos en los que migrantes, organizaciones humanitarias y la ciudadanía de a pie se enfrentan a detenciones o procesos judiciales por actos de solidaridad. Estos informes revelan un patrón continuado de criminalización en toda Europa y se convierten en una importante base de evidencias para instituciones europeas, periodistas, equipos de investigación y organizaciones de la sociedad civil que abogan por la protección de la migración y la solidaridad frente a la criminalización.

En 2025, la Comisión Europea propone un nuevo **Reglamento de Retorno** para sustituir a la Directiva de retorno de 2008 e intensificar las deportaciones en toda la UE. La propuesta convierte la deportación en la respuesta por defecto para las personas sin permiso de residencia, amplía el uso de la detención por motivos migratorios —incluso de menores— y reduce las garantías en los procedimientos de retorno. Además, permite a los Estados miembros enviar a las personas a centros de deportación en terceros países, al tiempo



> No hay competencia cuando se trata de dar voz a las personas migrantes indocumentadas a nivel de la UE.
>
> – Josefine Johansson, Trade Union center for undocumented migrants (Suecia)

que fomenta el uso de medidas de vigilancia y detección, como las redadas domiciliarias. A través de la movilización de su red y la colaboración con socios de toda Europa, PICUM contribuye a construir una amplia coalición de organizaciones de la sociedad civil que se oponen a la propuesta. Cuando finalmente se apruebe en 2026, esta movilización colectiva seguirá siendo fundamental para impugnar la aplicación de este Reglamento en los próximos años.

Aunque Gobiernos e instituciones europeas siguen impulsando una agenda de deportaciones cada vez más intensa, también se enfrentan a las realidades económicas y demográficas de Europa, lo que lleva a algunos países a ampliar las oportunidades de obtener permisos de trabajo para las personas de terceros países o a adoptar programas de regularización específicos. Estas medidas siguen siendo, en gran medida, insuficientes:



La labor de PICUM es más importante que nunca. Nos encontramos en un momento crítico en el que las políticas de extrema derecha intentan imponerse en toda Europa. PICUM está en una posición ideal para reunir una red de voces de toda Europa que cuestione esta situación.

– Neil Bruton, Migrant Rights Centre Ireland (Irlanda)

los permisos de trabajo suelen ser demasiado limitados y muchas personas migrantes siguen enfrentándose a condiciones que las exponen a la explotación. Sin embargo, la revisión de la **Directiva sobre el permiso único**, adoptada en 2024, supone un importante avance. Por primera vez a nivel de la UE, la Directiva establece el derecho de las personas trabajadoras migrantes a cambiar de empleador sin perder automáticamente sus permisos de residencia y trabajo, incluso en situaciones de explotación. Como una de las pocas organizaciones europeas que trabajan en el ámbito de la migración laboral y los derechos de las personas trabajadoras migrantes, PICUM lleva mucho tiempo defendiendo este cambio junto con sindicatos y sus socios. La reforma supone un claro triunfo de esta labor de incidencia, y un recordatorio de que los avances siguen siendo posibles.

Junto con su labor de incidencia en materia de migración laboral, PICUM sigue promoviendo la **regularización** como respuesta práctica y basada en los derechos a la realidad de las personas indocumentadas. A lo largo de estos últimos años, la organización ha documentado iniciativas de regularización en toda Europa poniendo de relieve sus beneficios tanto para la inclusión social como para los servicios públicos, los sistemas de protección social y las finanzas públicas. Con este trabajo, PICUM sienta las bases para una amplia campaña europea en favor de políticas de regularización justas y eficaces, que reúna a organizaciones de defensa de los derechos de las personas migrantes, grupos de base y movimientos de toda Europa para promover vías que les permitan salir del limbo legal y la marginación.

Todo este trabajo no tendría sentido sin las propias personas en situación irregular. Desde su fundación, PICUM ha reconocido que las personas directamente afectadas por las políticas migratorias deben ocupar un lugar central en los esfuerzos por defender sus derechos, y ha trabajado para crear espacios en los que puedan dar forma a la labor de incidencia, la investigación y los discursos públicos de manera segura y significativa. En 2025, PICUM crea su primer **Grupo de Trabajo sobre Participación Significativa**, que reúne a miembros de las comunidades afectadas para reforzar su enfoque y garantizar que las experiencias vividas sigan orientando el trabajo y las prioridades de la organización.



← *Grupo de trabajo de PICUM sobre la participación efectiva, octubre de 2025*

Perspectivas de futuro

Hoy en día, PICUM trabaja en un entorno cada vez más hostil. Las fuerzas de extrema derecha están en el poder o lideran en varios países europeos y siguen apareciendo incluso en lugares donde antes parecía poco probable. Sus discursos y políticas se están normalizando cada vez más tanto por parte de los partidos de centro-derecha como de centro-izquierda. Amplios sectores de la opinión pública europea tienen opiniones y actitudes negativas hacia las personas migrantes y la inmigración.

En el ámbito de la migración y los derechos humanos, muchas personas observan que nuestro movimiento está perdiendo terreno, que las instituciones y normas internacionales en materia de derechos humanos están perdiendo legitimidad y poder, y que se están traspasando líneas rojas una y otra vez: todo ello mientras las tecnologías digitales y la IA se utilizan cada vez más para vigilar, discriminar y controlar a ciudadanos y ciudadanas no comunitarios y a las comunidades racializadas.

La escasez de mano de obra seguirá agravándose en las distintas regiones y sectores de la UE. Para Europa, esto supondrá elegir entre construir sociedades en las que todas las personas trabajadoras disfruten de condiciones laborales y de vida dignas, o mantener y ampliar un sistema basado en una amplia mano de obra fácilmente explotable.

Frente a estas tendencias, siguen produciéndose movilizaciones, resistencias y algunos avances en toda Europa. Cada día vemos cómo vecinos y vecinas se unen para proteger a personas y familias de la deportación. Comunidades religiosas, profesionales del ámbito sanitario, sociedad civil y otros actores se movilizan en nombre de la solidaridad y los cuidados. Redacciones y periodistas siguen cuestionando e investigando los sistemas y las políticas que marginan y convierten en chivos expiatorios a las personas indocumentadas. Personas abogadas, juezas y tribunales se mantienen firmes en la defensa de la legislación sobre derechos humanos. En algunos casos, las políticas avanzan hacia una mayor atención y dignidad; el programa de regularización de España de 2026 es el ejemplo más claro, aunque poco frecuente.

Nuestra propia red nos demuestra cada día cómo grupos pequeños y grandes pueden unirse para ayudarse mutuamente y reforzar nuestros llamamientos comunes al cambio. Los grupos de base y los espacios liderados por personas migrantes seguirán siendo fundamentales para nuestro trabajo, y nos comprometemos a promover una participación segura y significativa de las personas indocumentadas y otras comunidades afectadas. En los próximos años, trabajaremos para hacer de esta red un espacio sólido de movilización conjunta y un punto de partida para construir coaliciones más amplias con organizaciones antirracistas, entidades prestadoras de servicios, sindicatos, periodistas y cualquier persona que considere que los derechos humanos no deben depender de disponer de un permiso de residencia.

→

Los miembros de PICUM celebran sus 25 años en la Asamblea General de 2026


PICUM
25

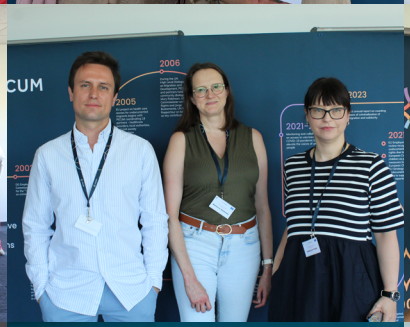

PICUM


2006
2024
2021



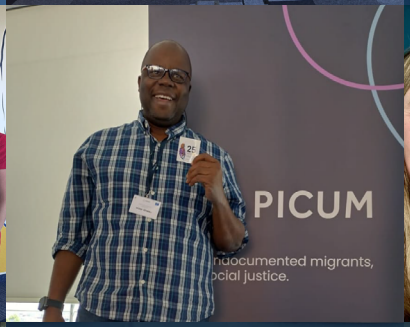

PICUM
2005
2002
2021-2022
2010


Next steps


2006
2005
2023


PICUM
2006
2008




PICUM


2024
2026
Celebrating
25 years
with over
150 member






2006
2005
2023
2024
2026
Celebrating
25 years
with over
150 members


2026
Celebrating
25 years
members




PICUM


PICUM
2002
2003




25
25

© PICUM, 2026

Traducción : Lucia Lopez Castro

Esta publicación ha sido posible gracias al amable apoyo de:



Co-funded by the
European Union











Financiado por la Unión Europea. Sin embargo, las ideas y opiniones aquí expresadas pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente aquellas de la Unión Europea o del Programa Europeo de Empleo e Innovación Social "EaSI (2021-2027). Ni la Unión Europea ni la entidad de concesión de subvenciones pueden ser consideradas responsables por ellas.



PICUM

For undocumented migrants,
for social justice.

Rue du Congres 37,
1000 Brussels, Belgium
+32 2 883 68 12
info@picum.org
www.picum.org